

**LABORATORIO
DE ARTE +
GENERO
01-2025**

ALE
DIAZ

Bed office plan

La primera vez que escuché sobre “hackear los espacios desde la discapacidad”, supe que una de mis prioridades tenía que ser conocer mis derechos en tema de trabajo. Mi trabajo fue uno de los primeros espacios que quise hackear, después de solicitar el ajuste de mis horarios por mi condición, siguió solicitar que mi cubículo tuviera las comodidades que yo requería para trabajar en ese espacio, eso implico contar con un sillón, una manta, un cojín y tapar mis ventanas con lo que fuera para poder dormir cuando lo precisara y para no lidear con la luz inconsiderada y bastante común en espacios público. Mi segundo proyecto fue, mudar abiertamente, la mayor parte de mi horario a mi cama.

Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad **aprobada por la Resolución A/RES/61/106, el 13 de diciembre de 2006.**

Este ordenamiento es el primer tratado en materia de derechos humanos del siglo XXI y también el firmado con mayor celeridad en la historia de la Organización de las Naciones Unidas.

Los principales derechos de las personas con discapacidad



Durante las negociaciones, para su elaboración **participaron activamente** gobiernos de distintos países, **organismos internacionales de derechos humanos y organizaciones de y para personas con discapacidad,** lo que le dio una visión amplia e integral acerca de los derechos humanos de estas personas.

Art. 27 Trabajo y empleo

Derecho a trabajar en igualdad de condiciones con las demás personas; lo anterior incluye ganarse la vida mediante un trabajo libremente elegido o aceptado en un mercado y un entorno laboral que sean abiertos, inclusivos y accesibles a las personas con discapacidad.



CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN
Secretaría General
Secretaría de Servicios Parlamentarios

LEY FEDERAL DEL TRABAJO

Última Reforma DOF 12-06-2015

LEY FEDERAL DEL TRABAJO

Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 1º de abril de 1970

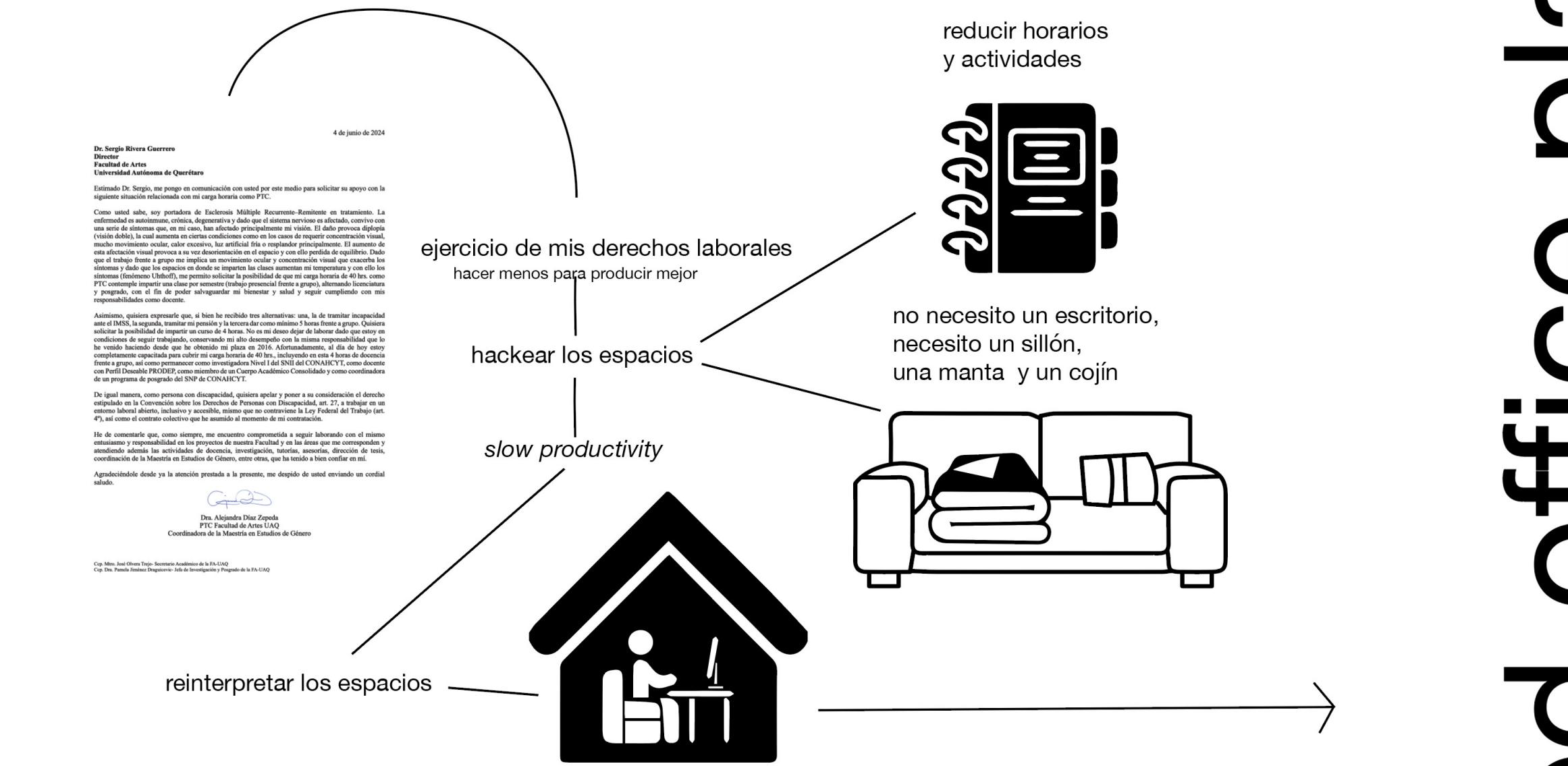
TEXTO VIGENTE

Última reforma publicada DOF 12-06-2015

Fue creada el 17 de septiembre de 1927 por decreto del Ejecutivo Federal, Plutarco Elías Calles. La Ley Federal del Trabajo de 1931 reguló prácticamente todos los aspectos principales del derecho laboral: los individuales, los colectivos, los administrativos y los procesales.

Artículo 4o.- **No se podrá impedir el trabajo a ninguna persona** ni que se dedique a la profesión, industria o comercio que le acomode, siendo lícitos.

bed office plan



Dr. Sergio Rivera Guerrero
Director
Facultad de Artes
Universidad Autónoma de Querétaro

Estimado Dr. Sergio, me pongo en comunicación con usted por este medio para solicitar su apoyo con la siguiente situación relacionada con mi carga horaria como PTC.

Como usted sabe, soy portadora de Esclerosis Múltiple Recurrente-Remitente en tratamiento. La enfermedad es autonómica, crónica, degenerativa y dado que el sistema nervioso es afectado, convivo con una serie de síntomas que, en mi caso, han afectado principalmente mi visión. El daño provoca diplopia (visión doble), la cual aumenta en ciertas condiciones como en los casos de requerir concentración visual, memoria y atención. La fatiga es otro síntoma que se manifiesta en forma constante y la disminución de esta afectación visual provoca a su vez desorientación en el espacio y con ello perdida de equilibrio. Dado que el trabajo frente a grupo me implica un movimiento visual y concentración visual que exacerbá los síntomas y dado que los espacios en donde se imparten las clases aumentan mi temperatura y con ello los síntomas (fenómeno Uhthoff), me permitió solicitar la posibilidad de que mi carga horaria de 40 hrs. como PTC comenzara impartiendo una clase por semestre (trabajo presencial frente a grupo), alternando licenciatura y posgrado, con el fin de poder salvaguardar mi bienestar y salud y seguir cumpliendo con mis responsabilidades como docente.

Asimismo, quería expresarle que, si bien he revisado tres alternativas: una, la de tramitar incapacidad para el trabajo; la otra, la de trabajar en horario nocturno y la tercera, dar mi renuncia. Quiero solicitar la posibilidad de impartir un curso de 4 horas. No es mi deseo dejar de trabajar dado que estoy en condiciones de seguir trabajando, conservando mi alto desempeño con la misma responsabilidad que lo he venido haciendo desde que he obtenido mi plaza en 2016. Afortunadamente, al día de hoy estoy completamente recuperado para cumplir con una carga de 40 hrs., incluyendo en esta 4 horas de docencia frente a grupo, así como permanecer como investigador Nivel I del SNI del CONAHCYT, como docente con Poder Desirable PRODEP, como miembro de un Cuerpo Académico Consolidado y como coordinadora de un programa de posgrado del SNP de CONAHCYT.

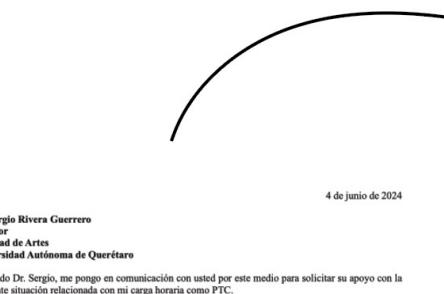
De igual manera, como persona con discapacidad, quisiera apelar y poner a su consideración el derecho establecido en la Convención sobre los Derechos de Personas con Discapacidad art. 27, a trabajar en un entorno laboral abierto, inclusivo y accesible, mismo que no contraviene la Ley Federal del Trabajo (art. 47), así como el contrato colectivo que he asumido al momento de mi contratación.

He de comentarle que, como siempre, me encuentro comprometida a seguir trabajando con el mismo entusiasmo y responsabilidad en los proyectos de nuestra Facultad y en las áreas que me corresponden y atendiendo además las actividades de docencia, investigación, tutorías, asesorías, dirección de tesis, coordinación de la Maestría en Estudios de Género, entre otras, que ha tenido a bien confiar en mí.

Agradecéndole desde ya la atención prestada a la presente, me despido de usted enviando cordial salud.

Dra. Alejandra Díaz Zepeda
PTC Facultad de Artes UAQ
Coordinadora de la Maestría en Estudios de Género

Ccp. Min. José Olvera Trejo-Secretario Académico de la FA-UAQ
Ccp. Dra. Pamela Jiménez Dragó-Subsecretaria de Investigación y Posgrado de la FA-UAQ



4 de junio de 2024



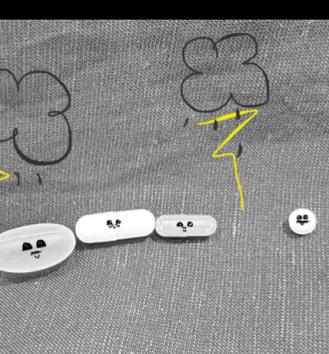
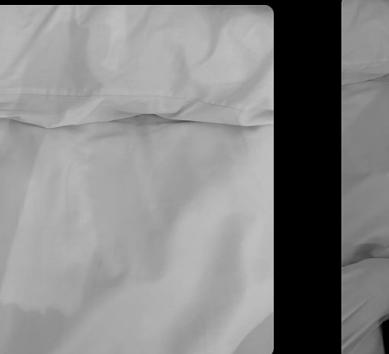
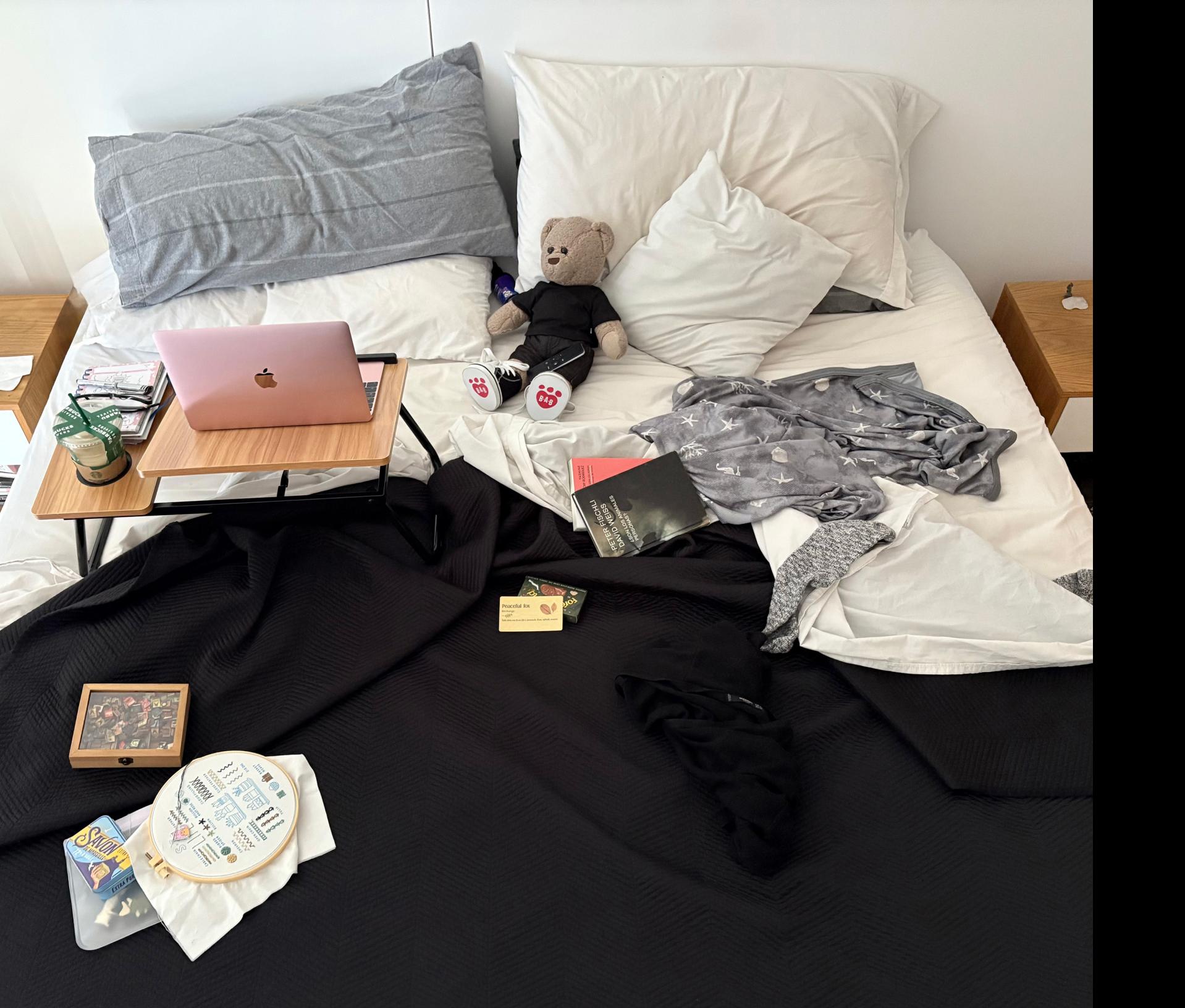
Escritura desde mi cama

Este ejercicio lo hice a lo largo de varios días, muy adoloridx y muy cansadx, más que escribir un texto sobre cómo es mi cuerpo en la cama, pensé que de alguna forma mi relación con la cama ya implica una escritura constante, entonces hice una serie de cosas.

Tomé fotos a mis sábanas, tengo una obsesión táctil con la tela desde peque para calmar mi ansiedad; casi a diario le tomo foto a mis medicinas y les pongo caritas para que me caigan mejor, son medicinas felices por eso de la psicomagia. Además, escribí a mano, en las hojas de la convocatoria en la que estaba participando y me tenía agotadx, algunos recuerdos en torno a mi vida en la cama, siempre la he considerado mi lugar seguro, pero recordando más a detalle no siempre lo fue.

También hice un cuento en colaboración con ChatGPT, hicimos una “bedtime story”, yo le di algunas palabras que describían mi estado corporal y con eso se inventó el cuento de una tal Martha. En otro momento recordé que suelo escribir bastante y saqué mis diarios; el diario de la EM, donde registro si tuve reacciones en mi tratamiento, si tengo algún malestar, funciona como recordatorio porque olvido rápido; mi diario del cuerpo que fue encomienda de alguna edición de la LAG y sigo alimentando; mi diario de cama, que está para los días de fatiga crónica y suelo tener en mi botiquín para la fatiga y, finalmente, mi diario común. El último día que seguí con el ejercicio recordé que había leído algo parecido a este ejercicio en un libro de Itxi* Guerra que me regaló Mary Paz, así que le tomé foto, el texto se llama, “Su cama, un hogar lisiado. Epílogo”.

* GUERRA, I. (2023) RUPTURA Y REPARACIÓN DE LA MÁQUINA. ESCRITOS DESDE UN CUERPO LISIADO. TRINCHERA EDICIONES.





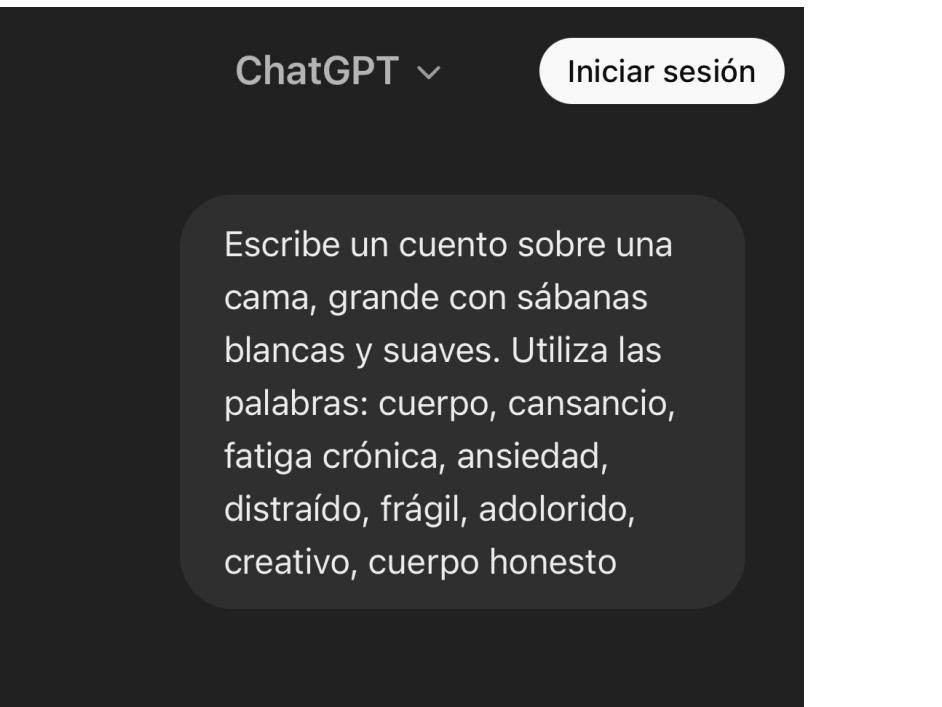
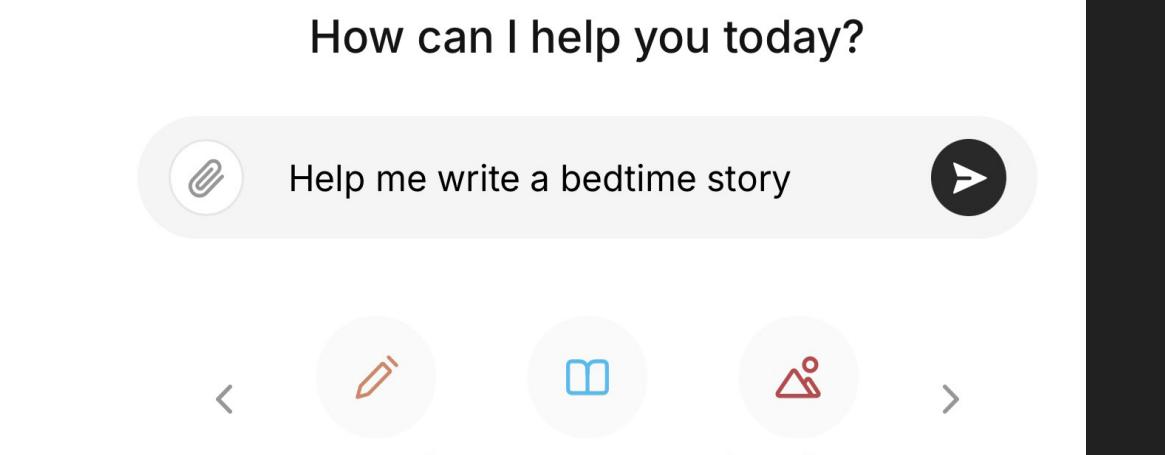
Mi cuerpo, yo, he sido de diferentes
formas, en diferentes causas. En mi
infancia, la causa de mi madre para
mi mejor ser puro, el amor y el de ella.
Supuse me como la suerte de
intimarse en el centro de la causa
y pedirme que no me madera mucho
esta brecha ~~en sus~~ y que fuese
muy liberal y en fin el no que crease
profundidad. Supuse querer la causa de
mi madre pero era fundar una especie
de cuadros, no podía amarla, no podían
nosotros vivir sin ella, estaba atrin-
ados a ella y lo era en el fondo como
la Tele. No podía arreglarme, o dormir
en ella sin que mi padre lo notara.
En esa causa, supone, mi cuerpo es un
cuerpo interiorizado entumido.
Luego dejé la causa de mi adolescencia
en esa causa mi cuerpo era hostil, cansado
por ~~estar~~ andar como pez caminando
en la adolescencia, estuve todo el rato

viendo con hostilidad e inseguridad,
siempre solo ocupar un sector de ella,
para no arrastrar o distenderla.

Mi causa actual es mi espacio
seguro. Si les ofro algo solo ocuparlo
por primera vez la ofro, con la K
de ocupación política. No fuiyo
restrictivas para clavar el espacio.
Le extraño horarios cuando no estoy ni
ella.

¿Dónde es mi cuerpo en ella?, es honesto,
urgido, cansado, fatigado, muerto, es
sexual; es un cuerpo abierto, anno-
gado, desatado, creativo; es un
cuerpo, tener decir ordenado, por
dónde acordado, protegido.

Es un sistema lleno, con dor
a dor, con los que al igual que
había en mi tiene influencias, puede
portar que tocado rotundas entre
mis dedos.



1 de abril de 2025, 3:27 p.m.

La cama de Martha
ChatGPT y Ale

Había una cama grande, de colchón firme y sábanas blancas como la nieve, suaves como el algodón más fino. Cada noche, esa cama acogía un cuerpo agotado, un cuerpo que arrastraba el cansancio acumulado de días interminables. Era una cama que sabía escuchar, que absorbía en silencio la fatiga crónica de quien la ocupaba.

El cuerpo de Marta era frágil, como si hubiera estado al borde del colapso por demasiado tiempo. Había luchado con una ansiedad persistente que se le colaba en los rincones más oscuros de su mente, acompañada siempre de pensamientos dispersos. A menudo, se sentía distraída, atrapada en la maraña de su propia mente, como si estuviera buscando algo que ni ella misma sabía cómo nombrar.

Cuando se acostaba, el cuerpo de Marta solía sentirse adolorido, como si cada músculo hubiera sido desgastado por el peso invisible de la ansiedad que nunca la dejaba. Pero aquella cama, grande y acogedora, le ofrecía un refugio donde, aunque por unas horas, podía sentirse menos frágil. Las sábanas blancas la envolvían como un abrazo, y el colchón se adaptaba perfectamente a la forma de su cuerpo, como si entendiera su dolor.

Esa noche, sin embargo, algo diferente sucedió. En medio de la quietud, Marta empezó a dejar ir sus pensamientos, uno a uno, sin prisa. Y en ese espacio silencioso, un susurro de creatividad comenzó a fluir en su mente, suave como el viento que acaricia la piel. Sin ansiedad, sin miedo al futuro, su cuerpo honesto le habló, dejándole saber que, aunque cansada y adolorida, aún tenía la capacidad de crear.

Poco a poco, la ansiedad empezó a disolverse, como una niebla que se desvanece al amanecer. El cuerpo de Marta ya no sentía el peso del mundo sobre sus hombros, y aunque la fatiga crónica seguía presente, en ese momento, en esa cama blanca y acogedora, pudo descansar. Con cada respiración, sus músculos se relajaban un poco más, y su mente, por fin en calma, comenzó a soñar.

Y así, entre las sábanas suaves y el colchón firme, Marta encontró un espacio donde el cansancio no era una carga, sino una señal de que su cuerpo, aunque adolorido y frágil, seguía vivo, seguía buscando. Con cada descanso, crecía la esperanza, y la creatividad, dormida por tanto tiempo, empezaba a despertar.

La cama era testigo de su viaje, un viaje lento pero seguro, donde el descanso y el dolor se entrelazaban, donde la fatiga se transformaba en algo nuevo: la posibilidad de ser, finalmente, libre.



Su cama, un hogar lisiado. Epílogo.
El cuerpo lisiado que no se convirtió en hogar, ni en trinchera, ni siquiera en un intento de casita del árbol medio derruida, ni en okupa, vaga por ahí cual caracol sin concha, sin refugio al que aferrarse cuando la tormenta acecha.

Pero cuando menos se lo espera, cuando ya tiene la tormenta encima y no tiene opción de escapatoria, cuando los rayos empiezan y los truenos le descolonizan, en medio de todo ese kaos, aparece un refugio que amaina cualquier ápice de disturbio.

Es la calma que para la tormenta, el arcoíris que ilumina tanta turbulencia. La fragilidad y la vulnerabilidad se materializan.

Aparece su cama. Una cama ajena, en otro barrio, casi en otra ciudad, asediada por edificios y rascacielos en esa jungla de cemento que llaman Madrid. Custodiada por una gata-dragona y su humano, que la protegen como si de una fortaleza se tratase.

Esa cama, tan ajena y desconocida, se convierte en

refugio, en burbuja, en castillo, pero no de naipes. En una pausa de la violencia, donde poder ser, cuestionarse, equivocarse, jugar a no ser perfectos.

Esa cama que roba hasta los calcetines y los pelos de la gata guardiana se convierten en una parte más del pijama y de la piel. Aparecen en el cuerpo como marcas de cariño, como pequeños recordatorios de que la ternura siempre está presente, aunque sea invierno y el frío aceche.

Se vuelve hogar, refugio de la tempestad, en la que huele a puré recién hecho y a veces está llena de migas del desayuno.

Se vuelve casa, donde poder jugar a ser señoritas, dudar hasta de nuestro nombre y dormir hasta que nos olvidemos de él, hacer trabajos interminables y hasta reconciliarse con esa gata-dragona.

Porque si los hogares están fuera, también lo pueden estar en su cama.

Esa que acoge todos los dramas y que los arropa para que a ratos duelan menos.

Esa que vio las primeras intensidades y las tiernas reconciliaciones. Esa que hizo de la vulnerabilidad

rutina, y se convirtió en refugio del que no querer escapar. Esa que a veces pide a gritos una unidad de besito, o que únicamente quiere que todo pare.

La que escucha todos los lamentos, las rayadas y más de un ataque de ansiedad y te arropa hasta que todo pasa. Porque siempre se pasa, y todo sale bien. Porque la ansiedad entre sus sábanas es menos hostil, y el cuerpo, algo más estable.

La que se convierte en cobijo, en mimos, en lugar al que querer volver aunque estés de vacaciones.

Porque en ella el tiempo para, se pausa, como si de una película se tratase. Convierte el ritmo insostenible de Madrid en una mera anécdota. Madrid se convierte en remanso de paz, aunque suene a contradicción. Lo único que te arrolla en ese momento son las sábanas y las caricias al querer salir. El tiempo pierde sentido, se convierte en un mero número que no le rinde cuentas a nadie ni a nadie.

Esa cama que era tan desconocida, pero de la que ahora te sabes todas sus muescas. Que transitas hasta con los ojos cerrados, porque es mejor eso que la luz de la jungla de cemento. Porque la jungla de cemento,

desde su ventana, da menos miedo, es un poco más amable, aunque el frío invierno o el calor abrasador, entren por ella.

Esa jungla de cemento que dice ser hogar, pero solo te echa, cobra algo de sentido desde su cama.

Es el hogar que te hace parar y respirar. Donde jugar a ser lisiada se olvida un rato o se convierte en una carrera para ver quién lo es más. Porque es en cama donde ser lisiada, frágil y vulnerable es motivo de orgullo, y convierte en risas nuestros dramas.

Es la que te abraza entre medias de todas las contradicciones. O la que crea nuevas, pero está bien, porque desde ella todo parece más sencillo, más amable.

Es el sitio de la siesta, donde parar para ser, sin más pretensiones. Simplemente ser, estar y si hace falta, hasta contar el gotelé o quedarte inmersa en la mancha de tinta. Porque ahí descubrimos que la revolución también tenía sentido en la siesta.

En su cama todo está permitido, y ser incoherentes durante un ratito puede ser hasta divertido. Porque de la incoherencia también se vive, se disfruta y se sale.

Porque las contradicciones brotan en esa cama, como si de hiedra se tratase, pero ahí estamos para salvarlas.

El hogar lisiado nunca estuvo en ese cuerpo, y creo que tampoco quiero que lo esté, pero cuando dos lisiadas se juntan, la cama se asemeja a ese hogar perfecto.

Porque la siesta es revolucionaria y eso ya lo sabíamos cuando llegamos ahí, pero con amigues, amores y haciendo la cucharita, aún más.

Porque los hogares también son colectivos, te llenan de pelos, te atrapan, te desaparecen calcetines y te inundan de amor y de dudas.

Porque igual lo verdaderamente revolucionario era dejar de intentar buscar un hogar entre las ruinas y re-significarlo. Cambiar el individualismo que lo caracteriza para colectivizarlo, llenarlo de amor, de ternura y de pelos. Acabar con la propiedad privada y okupar camas para crear hogares.

Porque igual ser lisiadas se trataba de eso. De dejarse abrazar por la contradicción, las sábanas y les amigues y amores.

ANDREA BALCORTA

Miedo de olvidar, o de recordar demasiado

Mi cuerpo transita el mundo dejando o recogiendo huellas, principalmente recogiendo.

Por alguna razón me da miedo dejar huellas demasiado grandes, trato de transitar como si mi cuerpo nunca hubiera pisado, modificado o habitado el espacio.

Prefiero ser contenedor del espacio, a que el espacio me contenga a mí.

Guardar objetos sin aparente importancia se volvió una costumbre, y después una necesidad. Es una manera de recordar, y de sobrellevar el intenso miedo que mi cuerpo tiene de olvidar,
o de recordar demasiado.



Tela de araña

Las arañas tejen sus propios espacios, tardan horas.

producen sus propios hilos y deciden el tamaño, la firmeza y su textura.
su hogar puede soportar hasta el peso de un pájaro.

el hilo de las telarañas es uno de los materiales más resistentes que existen, pero no lo suficiente para soportar un plumero que pesa 50 veces más que ella (o mucho más).

cuando esto sucede, las arañas vuelven a tejerla.

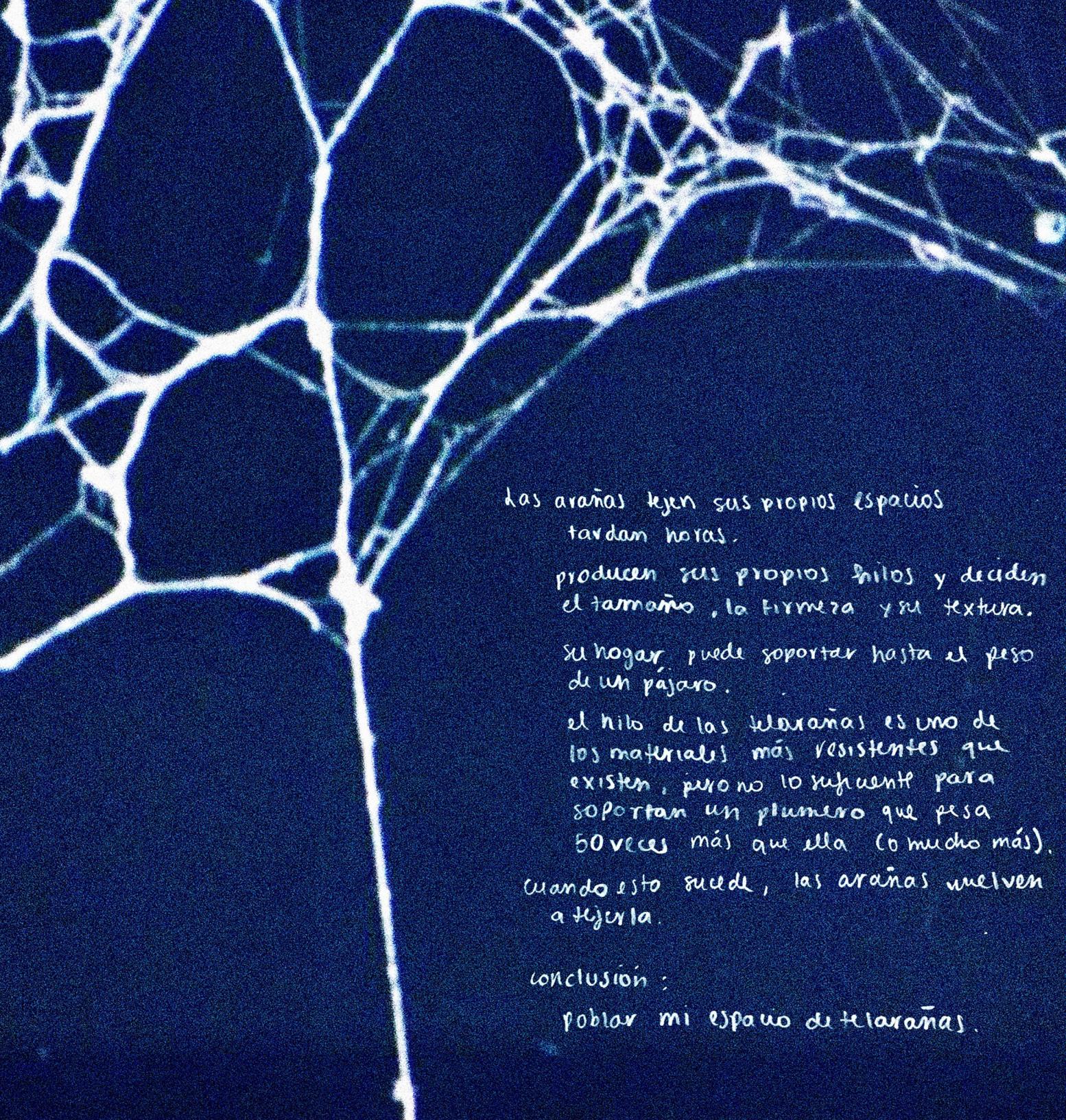
Conclusión: poblar mi espacio de telarañas.

el hilo de las telarañas es uno de los materiales más resistentes que existen, pero no lo suficiente para soportar un plumero que pesa 50 veces más que ella (o mucho más).

cuando esto sucede, las arañas vuelven a tejerla.

conclusion :

poblar mi espacio de telarañas.



MARY
PAZ
CERVERA

La permeabilidad de los límites del cuerpo

Imagen que se despliega en el umbral simbólico del cuerpo sexuado como femenino; no como representación, sino como campo de tensiones. Lo que se muestra no es la anatomía, sino la inscripción de una serie de fuerzas que delimitan, atraviesan, disciplinan. El miedo opera como membrana perceptiva; lo normativo, como cartografía de lo posible. El cuerpo —leído, vigilado, interpolado— se vuelve espacio de disputa semiótica y política.

No se trata de mirar un cuerpo, sino de enfrentarse a sus fracturas. A las fisuras abiertas por lo social, a las huellas de lo intrusivo, a las marcas de una violencia que no siempre grita, pero siempre delimita. El cuerpo tensionado no se pliega: deviene superficie de lo político, vibración de lo espiritual, enunciación de lo silenciado.

Lo íntimo se desborda. Lo situado emerge. Lo simbólico se ancla en la carne. Los márgenes corporales no son límites, sino zonas activas de inscripción y reescritura, atravesadas por la historia, la memoria, el deseo y la potencia de lo dicho. No hay centro estable: hay pliegues, desplazamientos, resistencias.

Esta imagen no representa: *interpela*. Es cartografía encarnada. Mapa inestable de lo que irrumppe y de lo que insiste en permanecer.



Interrupción

Frontera

Miedo

Normativo

Intrusión

Márgenes

Invasión



Intimidad

Desplazamiento

Situado

Experiencia

Sagrado

Enunciado

Existencia

Potencia

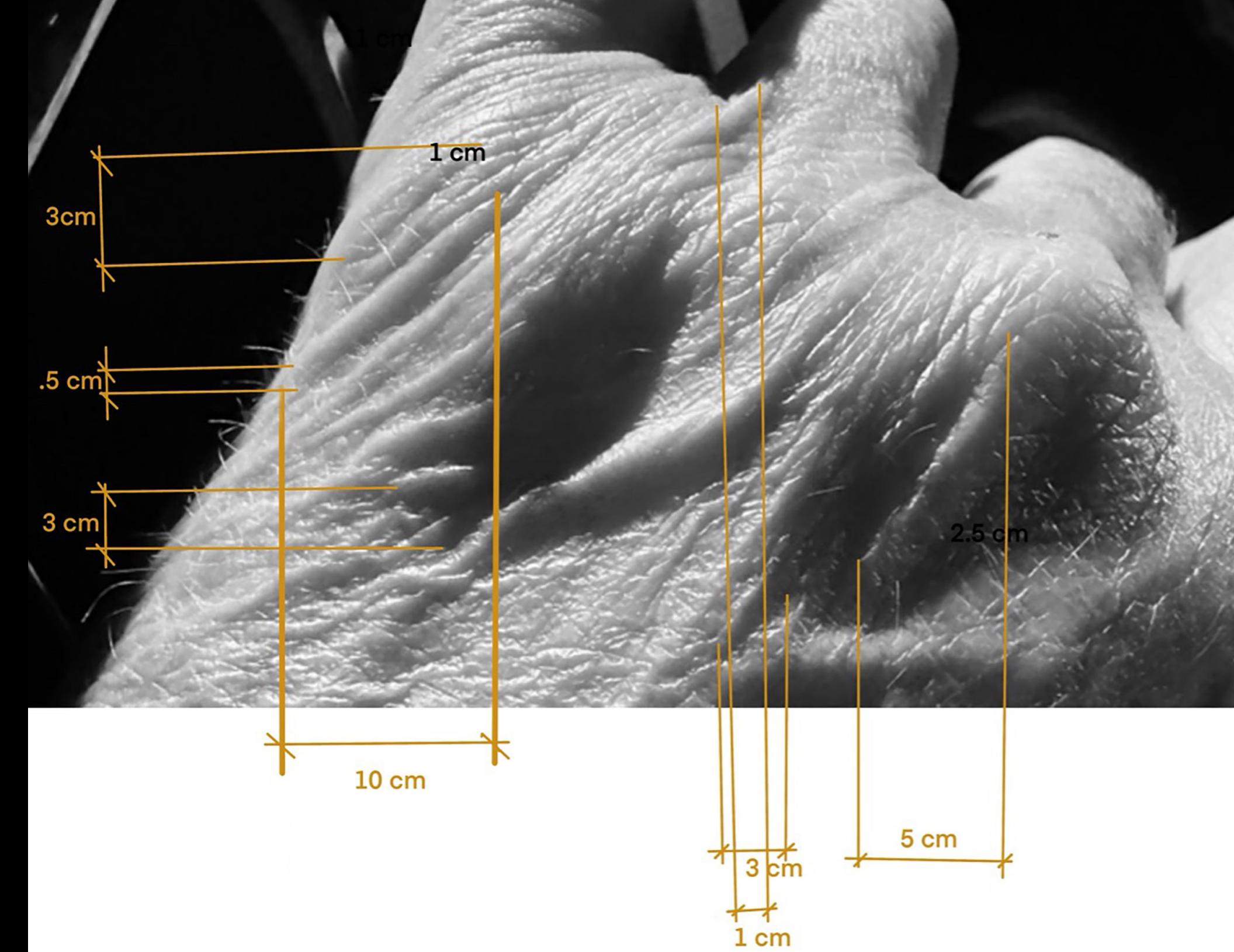
Cartografía del cuerpo viejo: medición como gesto político

Esta imagen desmantela la idea del cuerpo como forma cerrada. En su lugar, propone una cartografía en donde la piel —ya no idealizada, ya no joven, ya no funcional bajo la lógica del rendimiento— se presenta como territorio complejo: lleno de dobleces, tiempo acumulado y memoria encarnada.

Las medidas no buscan estandarizar ni controlar. Al contrario: inscriben una poética del detalle, una reverencia hacia lo que ha sido vivido. Cada línea, cada centímetro, afirma la existencia de una corporalidad que ha sido históricamente relegada a los márgenes: la del cuerpo viejo, sobre todo el cuerpo viejo leído como femenino.

Los pliegues, se vuelven grietas de significado. Son archivos vivos que resisten la planicie estética de la normatividad. Esta imagen, con sus marcas y registros, desactiva la lógica capacitista de la piel tersa, del cuerpo productivo, de la imagen higienizada. En su lugar, sitúa la vejez como una forma de conocimiento, como una superficie epistemológica.

Aquí medir no es controlar: es situar. Es dar lugar. Es reconocer que en la profundidad del pliegue habita una política del cuerpo que no se deja domesticar.



NATALÍ
OLAC
FARFAN

L'appel du vie

Una conversación íntima con mi cerebro. Ansiedad, depresión, autismo, TDAH, TDPM... pensamientos que no se callan, voces que insisten. A veces parece que el exterior es una fantasía y yo no estoy aquí. Este video es una invitación a asomarse, por unos minutos, a lo que muchas veces no se ve, a lo que pasa dentro de mi cerebro, de las cosas que no hablo. Nos paramos juntos a la orilla del vacío.



*Conversaciones de una mente autista, con
tdah, depresión crónica, ansiedad
generalizada, tocs y tdpm.*

L'appel du vide

Es una expresión francesa que significa literalmente "la llamada del vacío". Se usa para describir ese pensamiento fugaz, irracional, intrusivo y a veces destructivo que algunas personas experimentan en situaciones de la vida cotidiana.

Ésta es mi cama... desde el refugio y la tormenta

[Texto completo](#)

Ésta es mi cama. Un espacio donde la enfermedad, el cansancio, la ansiedad, la depresión y el dolor se vuelven visibles. Desde aquí escribo, descanso, me angustio, lloro y me resisto. Mi cama es mi cueva, mi oficina, mi rincón de lectura, mi guarida erótica, mi refugio y, a veces, mi prisión.

Esta imagen es un viaje íntimo a través de los días donde dormir no significa descansar, donde los pensamientos caóticos, la nostalgia y el miedo habitan el mismo lugar que las cobijas suaves y los cojines abrazables.

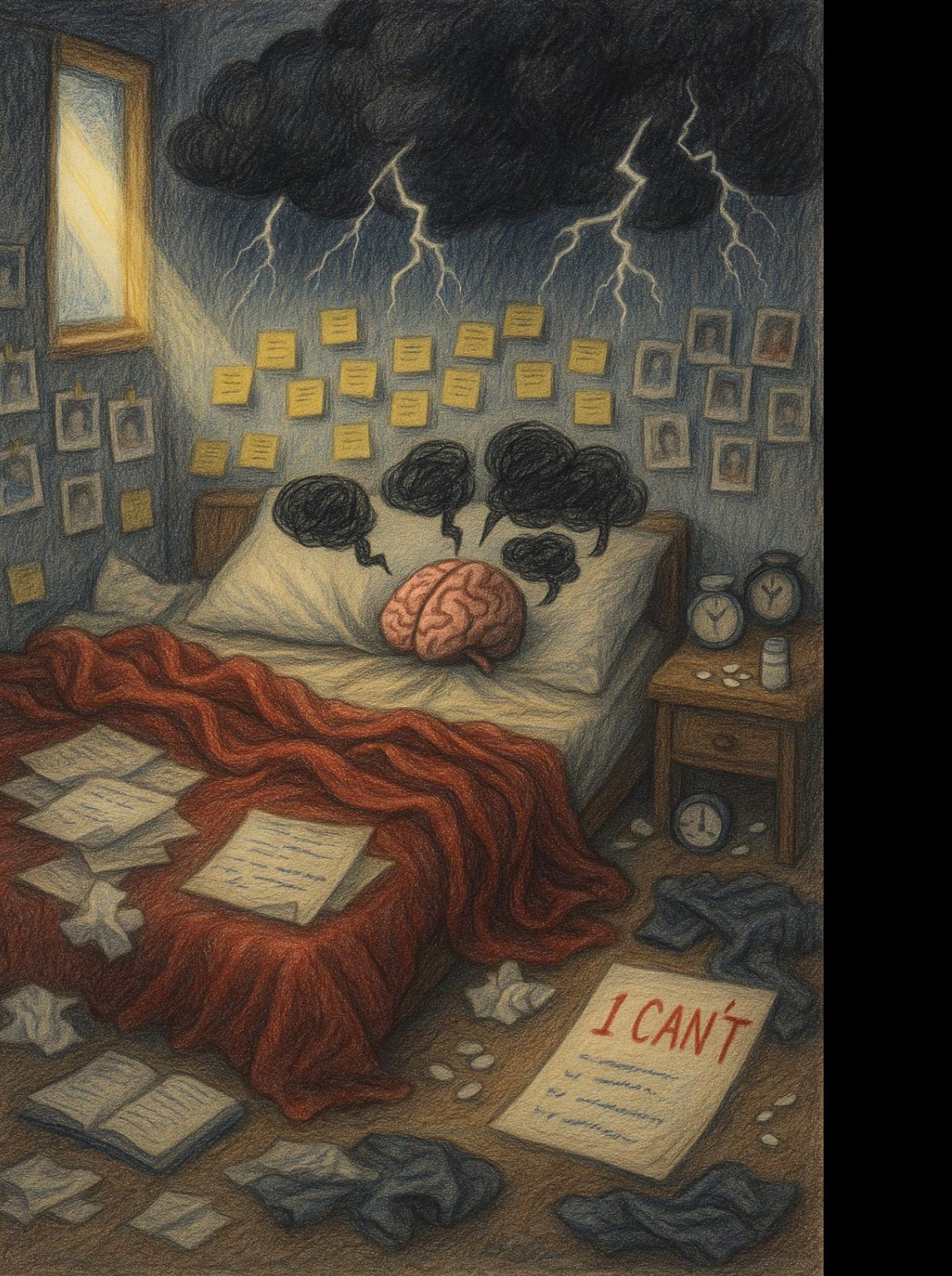
La cama, ese espacio tan cotidiano, cambia de forma, de temperatura, de significado, dependiendo de cómo me siento, de cuánta luz entra por la ventana, de cuán fuerte resuenan las voces internas.

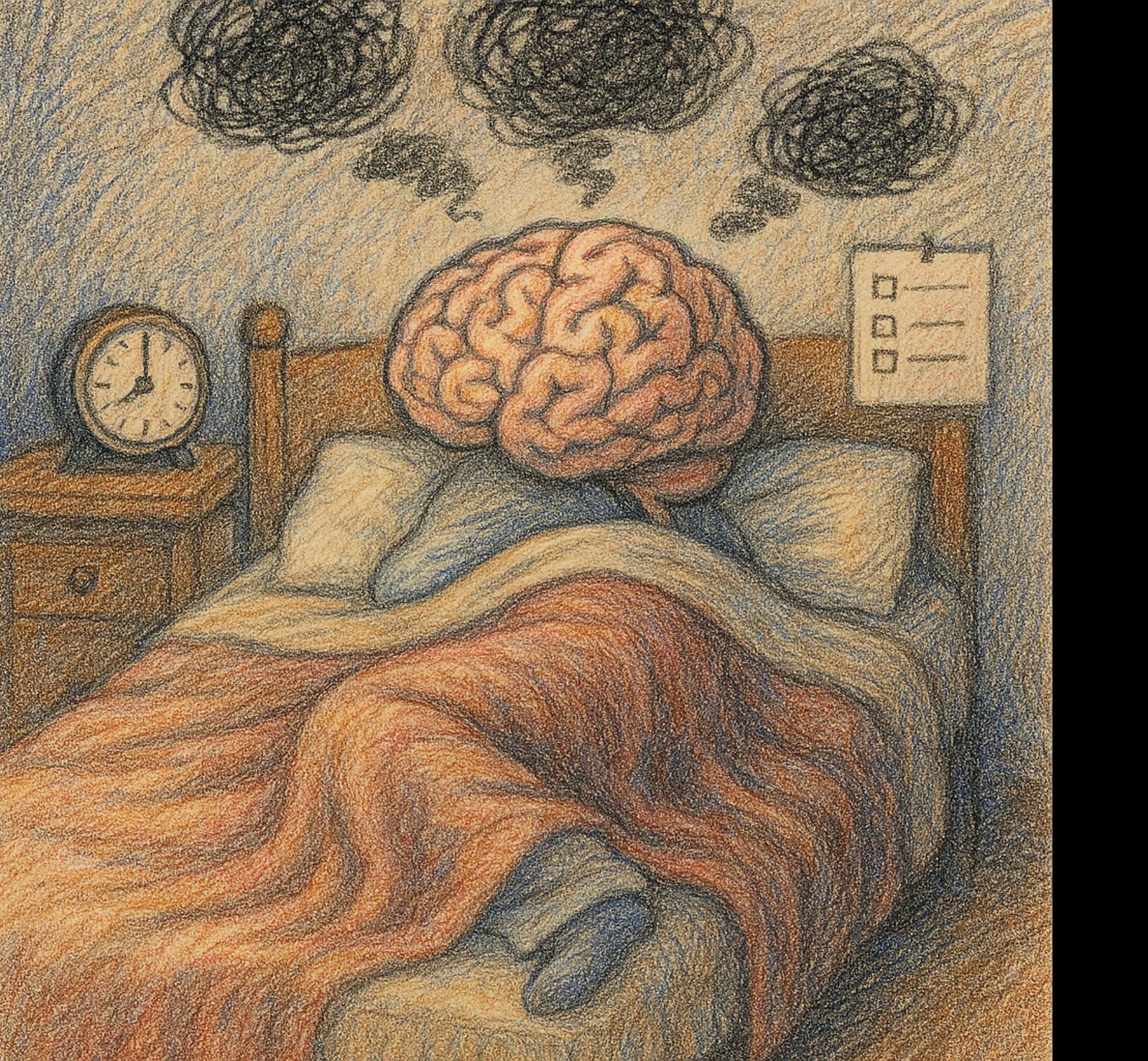
Estas memorias buscan visibilizar lo que no siempre se dice: las negociaciones, las batallas silenciosas, la culpa de estar acostada, la dificultad de levantarse, la seguridad de quedarse.

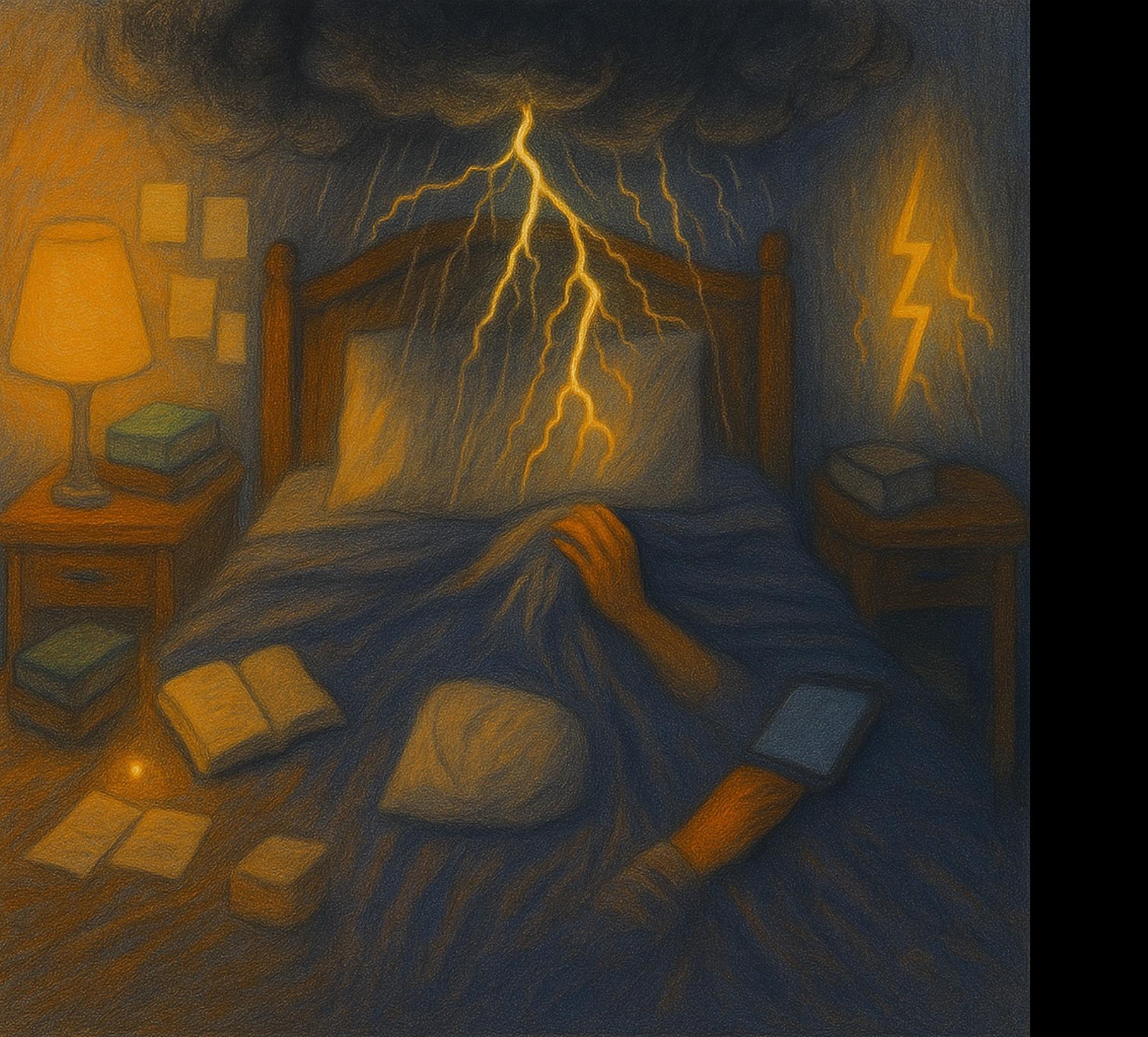
Escribo desde mi cama, para nombrarla, para resignificarla, para habitarla y conectar.

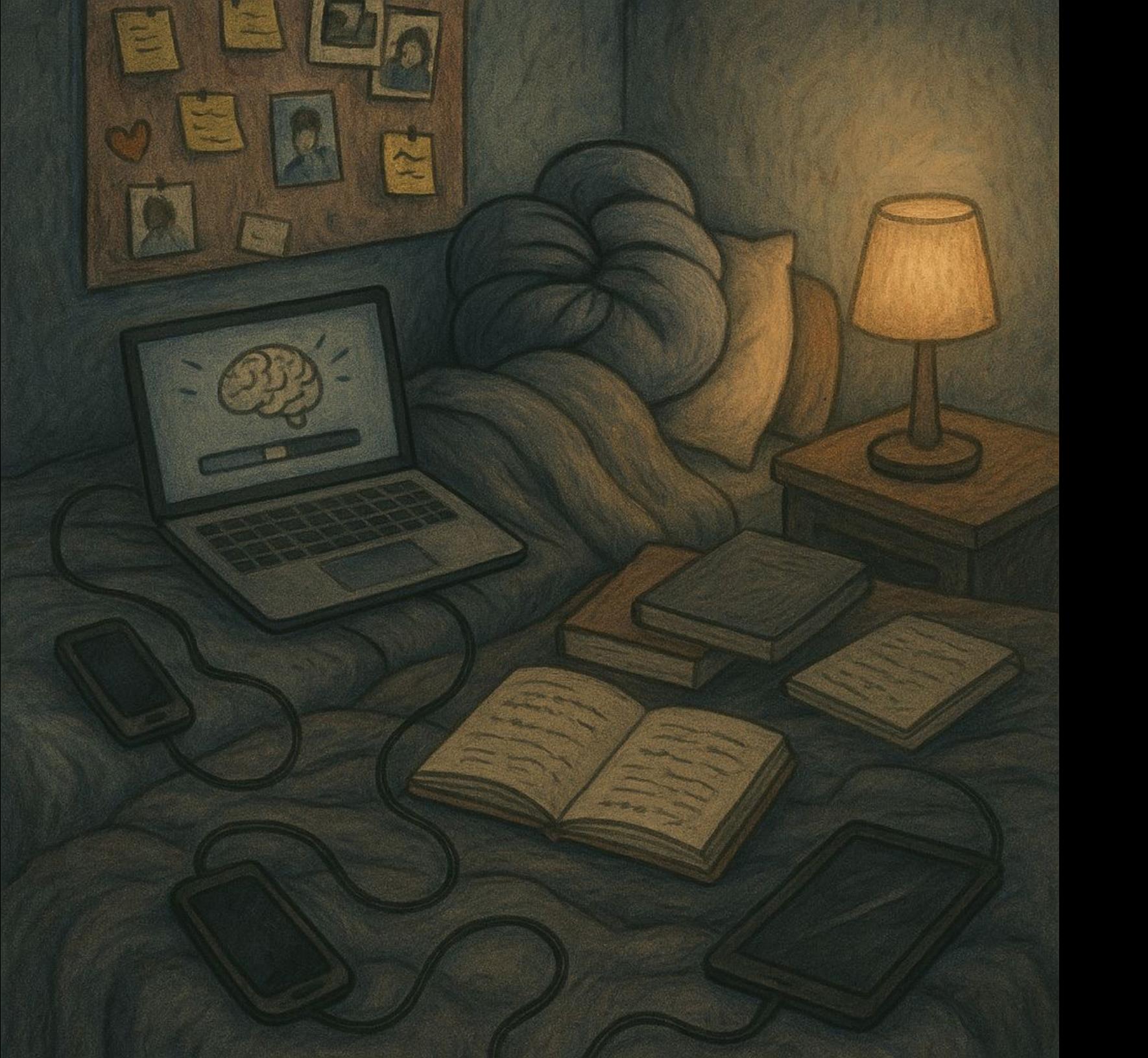
Ésta es mi cama. Aquí me pierdo, aquí me encuentro.

*Imágenes creadas con AI a partir del texto que escribí que puedes encontrar en la liga.









VERÓNICA
LUZNIK

El tránsito de mi cuerpx por el mundo

Relatos de un cuerpx que se desplaza por el mundo.

Domesticadx.

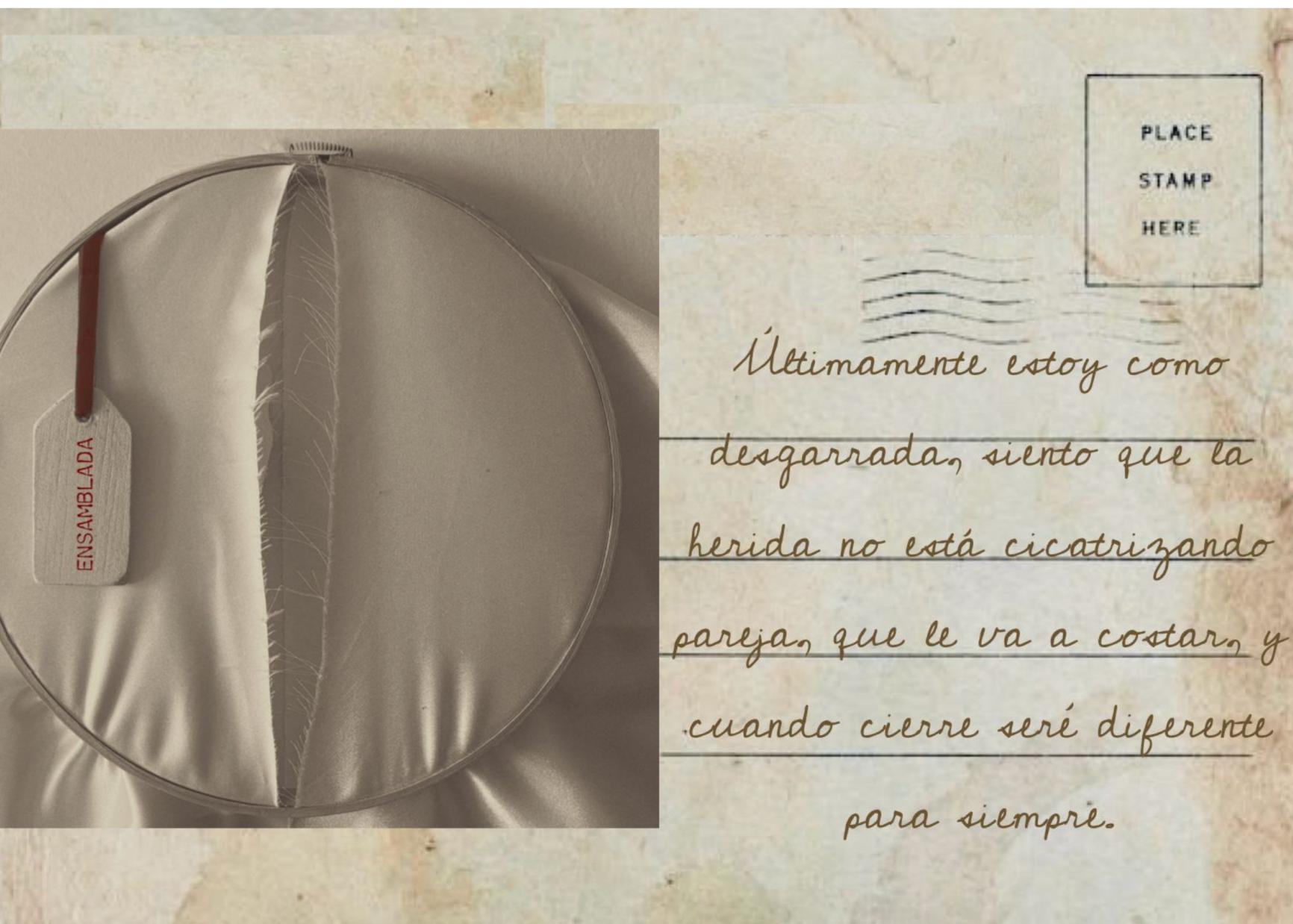
Censuradx.

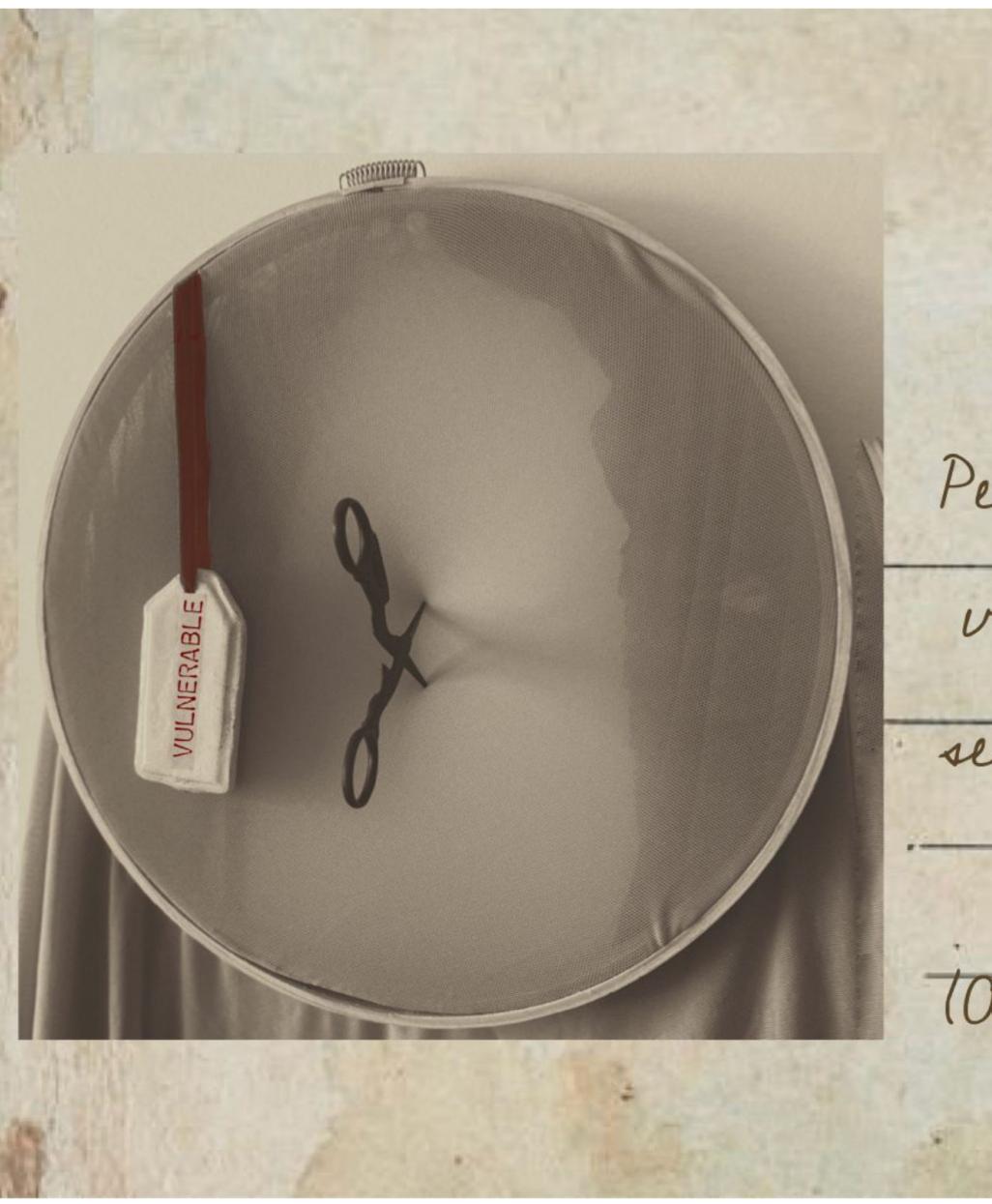
Maltratadx aveces.

Un cuerpx que transita el espacio percibiéndose en desventaja casi siempre.

Observadx.

Juzgadx por el más implacable de los juicios: el de quien le habita...





Pensé que con la edad me
volvería dura, pero me
sensibilicé, es como estar
en carne viva.
(Aunque a veces me siento
un poco más mala.)

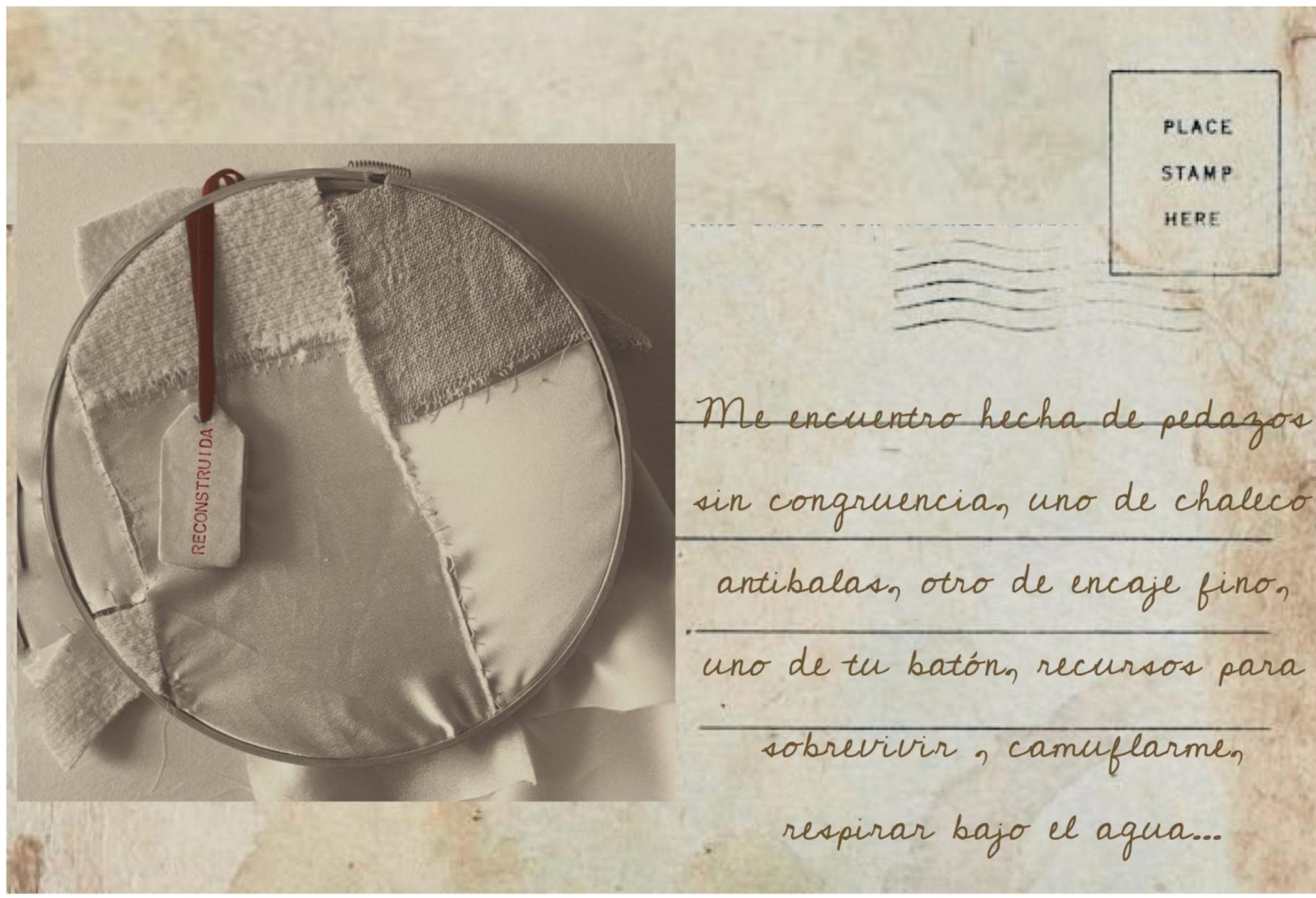


Hago un esfuerzo por
repararme, pero no queda
igual a como estaba antes,
quisiera tener tus manos
mágicas de zurcidos
invisibles.



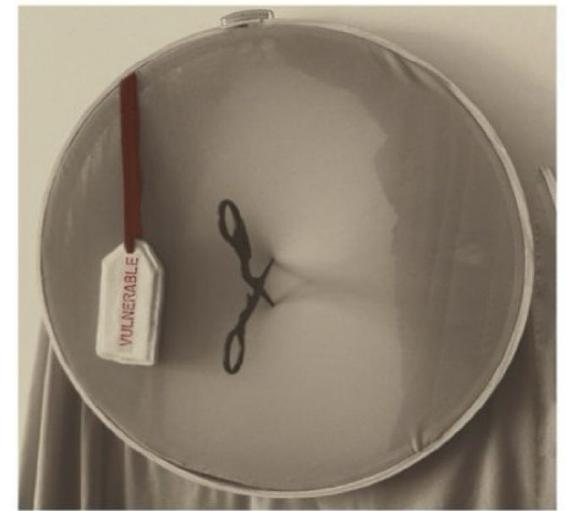
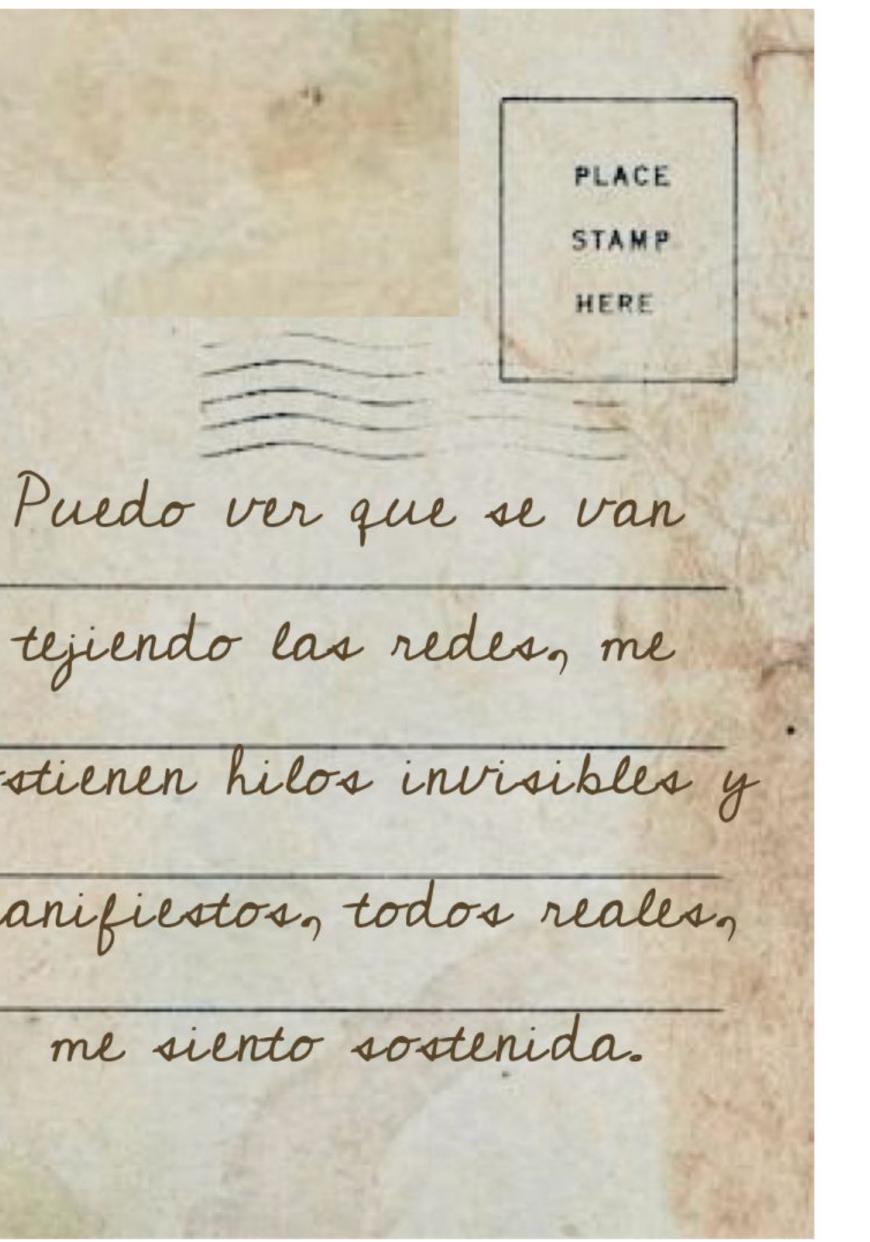
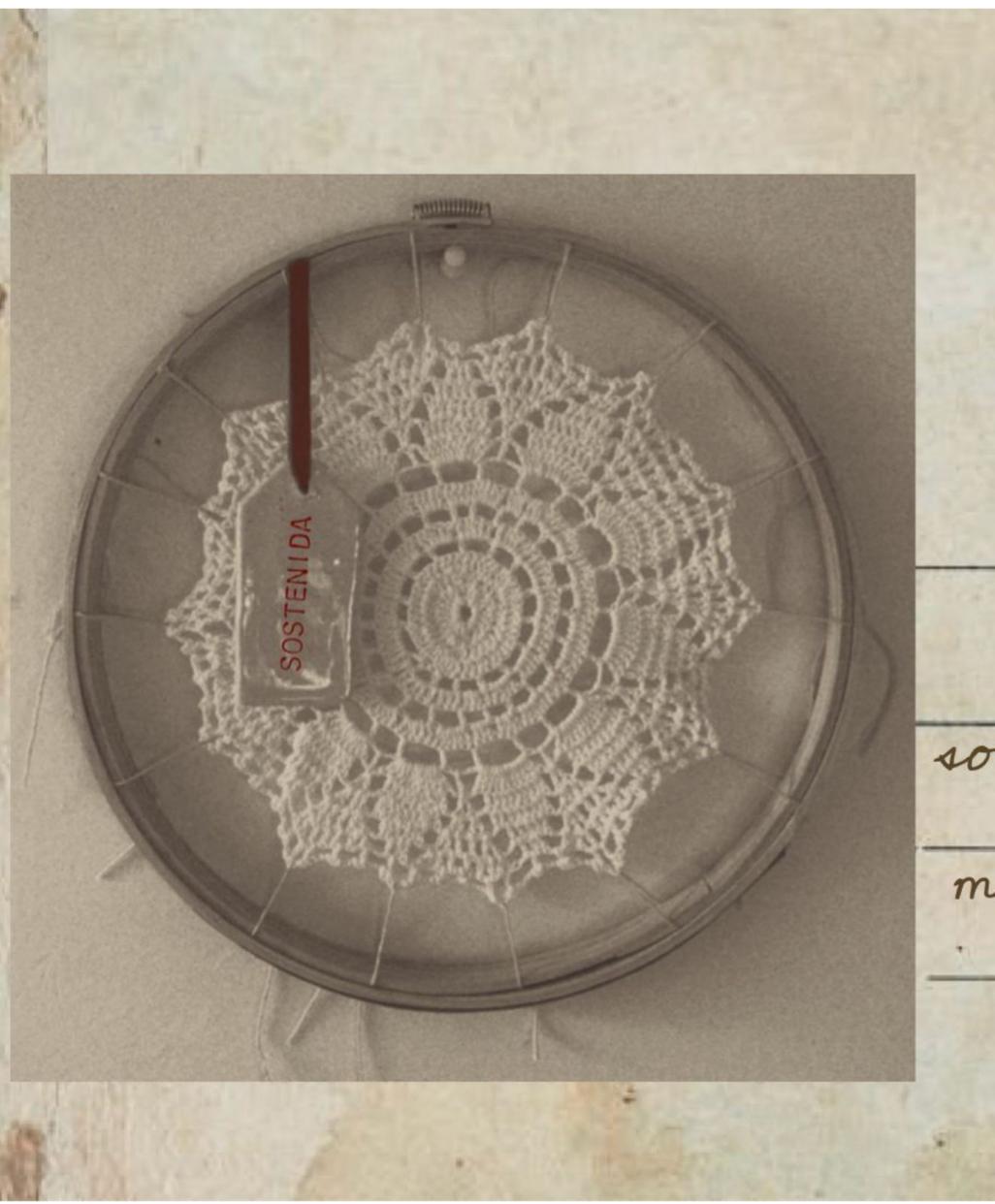
PLACE
STAMP
HERE

Me he sentido apretada, es
como si no entrara en mi
cuerpo, el pantalón me ajusta
y me pica la panza.
Me pica un poco la Vida.

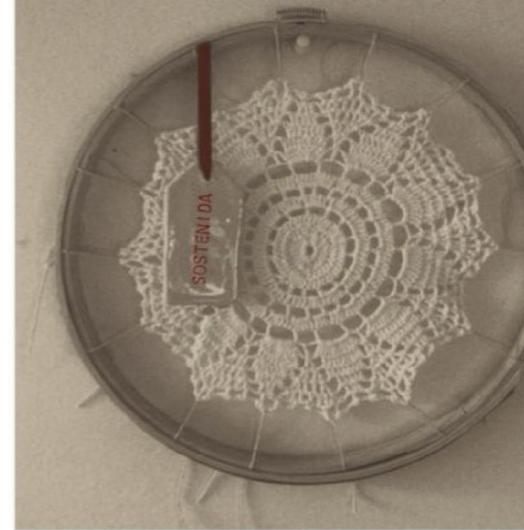
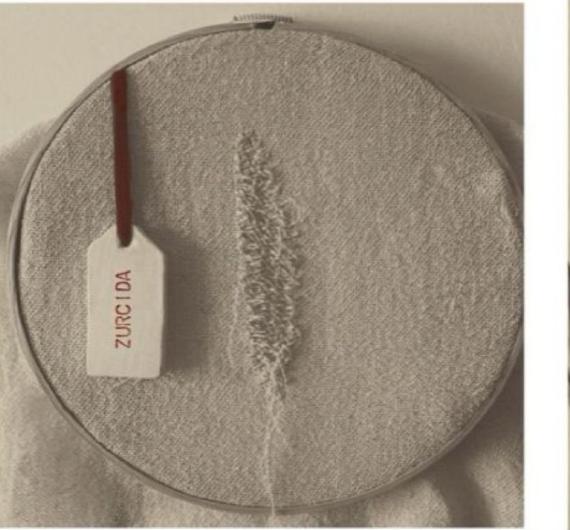


PLACE
STAMP
HERE

Me encuentro hecha de pedazos
sin congruencia, uno de chaleco
antibalas, otro de encaje fino,
uno de tu batón, recursos para
sobrevivir, camuflarme,
respirar bajo el agua...



POSTALES DEL TRÁNSITO DE ESTA CUERPA.



Ya nada ajusta

La forma en la que mi corporalidad se mueve es según con quien interactúa.

Registro de la capacidad de adaptación de un cuerpx.

Mi cuerpa y el otrx.

Recorro veinte ó treinta años hacia atrás, la sensación de incomodidad constante, de nunca pertenecer o estar de acuerdo a las circunstancias.

Mi cuerpx molestx, tensx, ajustado, acalorado, pidiendo permiso en espacios que no me pertenecían.

Quiere recomenzar.

Le doy permiso, lo abrazo.

Se escapa.

Se salva.

¡Y ya nada ajusta!



ME PUSE UNA MALLA MUY PEQUEÑA

DICIEMBRE 1999.

MAR DEL PLATA, BS.A.S.

FIN DE SEMANA CON COMPAÑEROS DE TRABAJO DEL NOVIO.



- SE ME VERÁ LA PANZA? -

AGOSTO, 2009. HUATULCO
BODA DEL JEFE DEL ESPOSO.



- SE ME INCRUSTA EL CALZÓN. -

MAYO, 2015. QUERÉTARO.
FIN DE SEMANA.



- QUE FEO COLOR ESTE TRAJE, PESA! -

2017, NAVIDAD, ACAPULCO.
VACACIONES CON AMIGOS DEL ESPOSO.



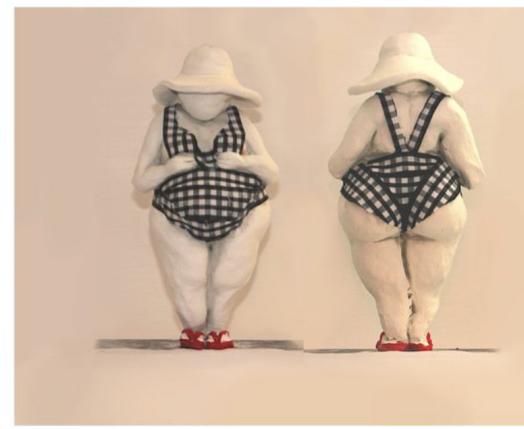
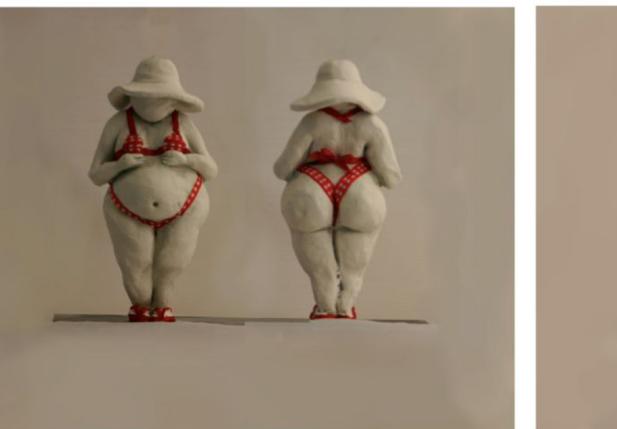
- ME MUERO DE CALOR. -

MARZO, 2022.
CONVENCIÓN DE TRABAJO DEL ESPOSO.



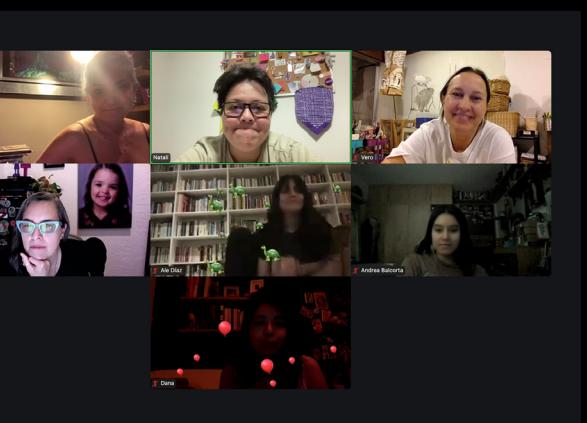
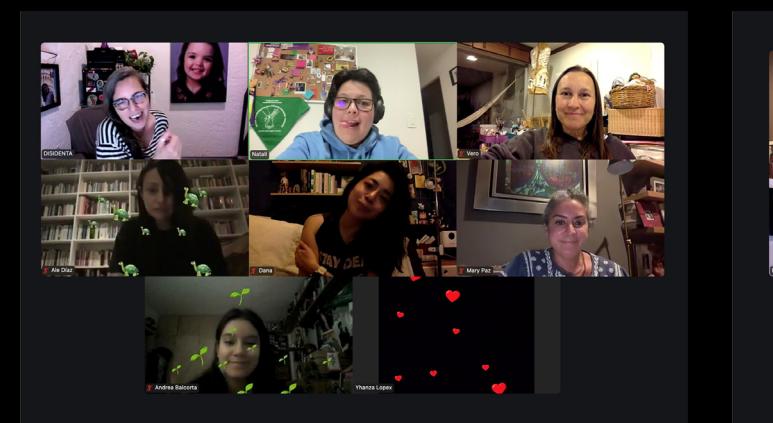
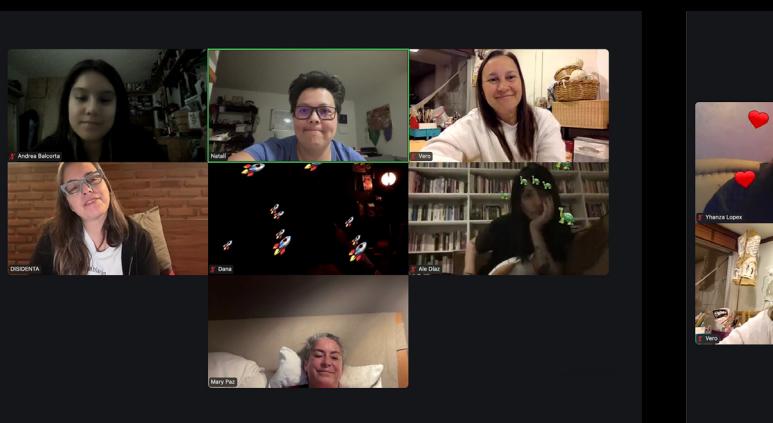
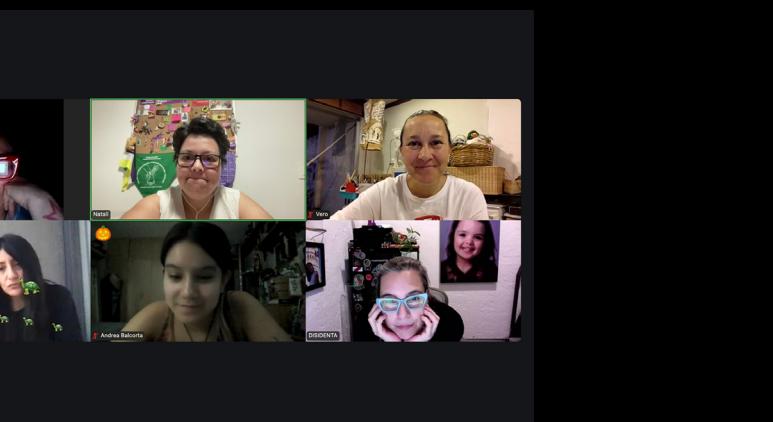
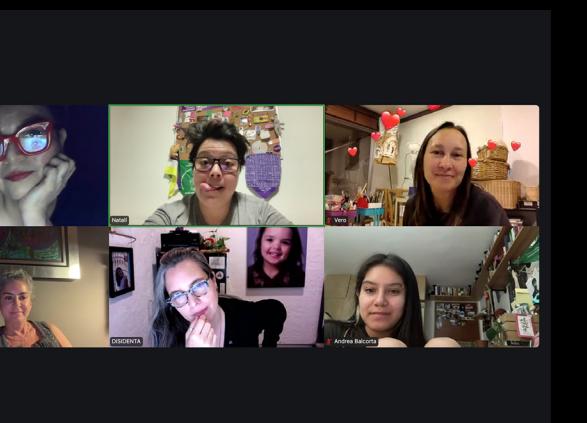
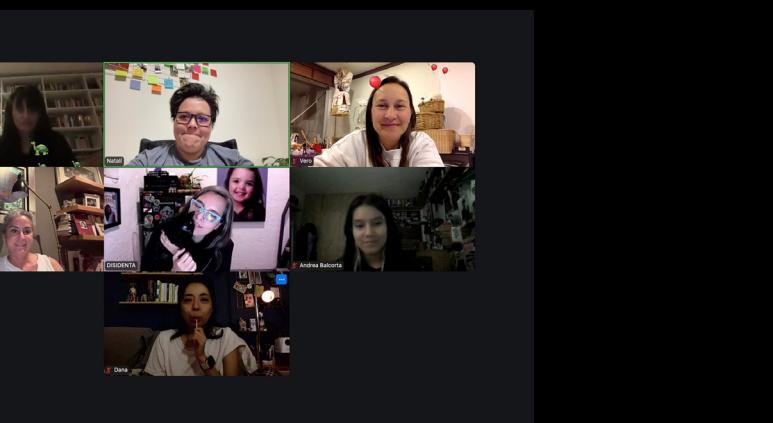
YA NADA AJUSTA

2025, JARDIN DE CASA.



REGISTRO DE LA CAPACIDAD DE INCOMODIDAD DE UN CUERPO





DISIDENTA

Prácticas sociales transfeminsitas